



SUSCRIPCIONES

Santoña
 Trimestre... 1 pts.
 Semestre... 1.70
Fuera de Santoña
 Trimestre... 1.25
 Semestre... 2.50
Ultramar
 Semestre... 4 pts.
PAGO ADELANTADO
 Comunicados desde
 0.25 á 4 pts. línea

Núm. suelto, 10 cts.

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTONA Y SU COMARCA

ENSEÑANZA DE LA MUJER



Academia especial de corte y confección



METODO DE OCHARAN.
DON LUCAS DE OCHARAN
 Fundador y Director General de las Academias
 de este sistema en España y Ultramar.
PROFESORA

D.^a Antonia Aranegui Infante de Dalmau

La profesora que tiene la honra de dirigir á las señoras y señoritas, ofrece su casa para esta nueva enseñanza en España, les participa que á la vez de ser en breves días tan útil y necesario á la mujer y al hogar doméstico, es económico. El método cuesta 10 PESETAS; la enseñanza es aparte, y en la Academia, **Año n. 3, segundo, Santoña-Laredo**, de 9 á 12 y de 2 á 6, se dá dicha enseñanza y también se dan lecciones á domicilio.

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES

DE LA

PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.

Nicolás Ceano-Vivas, Corredor de Comercio

Muelle num. 4 (Escritorio).—Santander

La Peña de Santoña

Deseosos de informar á nuestros lectores de la palpitante cuestión de venta de montes por el Estado, hemos procurado adquirir algunos datos que por su importancia, y sobre todo por lo que á Santoña respecta, son interesantísimos.

En 29 de Septiembre de 1896 se publicó un R. D. para que, acogiéndose á los beneficios que en el mismo se consignaban, se formulase expediente de exención por los ayuntamientos para ante las administracio-

nes de Hacienda y á esta disposición se acogió Santoña, presentando el suyo con sujeción á lo prevenido por la Ley de 8 de Mayo de 1888.

El expediente es curioso; en él se hace la historia de la adquisición de las Peñas de Santoña por la villa de Santa María del Puerto de Santoña, según escritura de venta otorgada á su favor con facultad Real en 1705 por el Exmo Sr. D. Luis Francisco de la Cerda y Aragon duque de Medinaceli, de Segorbe, de Córdoba y Alcalá; desde esta época Santoña ha venido disfrutando de sus montes sin perturbación alguna, pagando cuantiosas cantidades, por el disfrute, de la correspondiente contribución territorial.

Nuestro monte que constituye la única riqueza del pobre donde encuentra el medio de proporcionarse elemento tan necesario como es el fuego; es aun pequeño relativamente á nuestra población y para el necesario sustento de los grandes de la villa; seguros estamos, por tanto, que por muy duras que sean las restricciones de la ley de desamortización, no han de mermar lo ya de suyo exíguo, máxime cuando en nuestro mon-

te existen numerosas propiedades de particulares y es grande la extensión de terreno que pertenece al ramo de guerra.

A estos fines el lunes último fueron en comisión á Santander los dos tenientes de alcalde á activar el expediente que existe en aquella administración de Hacienda, y suponemos que todo no pasará de ser un susto que nos ha querido dar el Ministro, y podemos desechar vanos temores, pero sin dormir con extrema confianza.

No dejaremos de la mano asunto de tan vital interés y procuraremos tener al corriente de cuanto con esto tenga relación á nuestros favorecedores.

vestales! que vayais en procesión solemne á depositar ante el ara santa de Máximo el tributo de vuestra purpurina admiración. Id, pero antes tejedle, con vuestras delicadas manos, una corona de laurel y roble (símbolos de gloria y de resistencia.) Que no se diga que dejais sin corona al héroe! Colocádsela en las sienés, que es donde generalmente se colocan las coronas, y una vez realizada la *catástrofe*, poneos incondicionalmente á sus órdenes, si á las órdenes de ese hombre *extra-ordinario* que es para vosotras algo así como un *semi-dios* lleno de glorias.

¡Oh, purísimas sílfides, cándidas y blancas palomas, cuyos gorjeos resuenan como la música más celestial en los oídos *libertadores* del *generalísimo*. Llevadle algo más para perpétua memoria de tan *heroica* resolución...

No iréis solas, no; vates inspiradís mos; esgrimiendo denodadamente la lira, también irán á ofrecérsele incondicionalmente, eso sí, con la *condición* de no dejar de la mano el instrumento.... No iréis solas, aunque faltaran los *puetas* que primero hablará el Sol.—Con vosotras irá todo mi entusiasmo á la vanguardia siempre; previendo los peligros.... Nada temáis; si algún *lepero* osadamente pretendiera mancillar vuestro decoro inmarcesible como las ramas de la corona, tirarle con está en las narices, y será lo bastante para que desista de sus nefandos propósitos.

Idos, idos ya; tirad á la lumbre los *aventadores*, cambios de traje, y con un prendedor alusivo clavado en el corazón, es decir, en el lado izquierdo de vuestros turgentes pechos, id á rendir cariñosísimo tributo al gran *palliotá*. Y organizad una velada en obsequio suyo, en la cual podáis lucir las hermosas formas y desplegar vuestra gracia y vuestra indiscutible actividad para el baile libertador y sus anexos. Yo, rendido también á vuestras plantas, os ofrezco mi más eficaz ayuda, para que resulte el acto lo más brillante posible. En vosotras está en aceptarla. Haced la velada con la cual mereceréis el bien de esa patria afligida, de esa *niña del mar*, ya grande por fortuna, y ya veréis cómo la vocinglera Fama

Variedades

PROCLAMAS DE INSURRECTOS A LAS AMAZONAS

La última vez que Anibal ofreció tomarse á la Habana, un admirador del esforzado caudillo, dando la cosa por hecha, y dejándose llevar de su entusiasmo por la *causa*, lanzó una proclama á las amazonas pacíficas y á las reconcentradas, para que honraran debidamente al ilustre *generalísimo*, al Gómez de las leyendas al Amadís de Caula en este siglo de *heroicidades* libertadoras. El documento es curisísimo y circuló profusamente en toda la Habana é islas adyacentes, pudiendo servir de modelo para otros casos de la misma índole. Prepárense, que allá va, tal como viene, sin adulteraciones:

«Castas ninfas de cabellos de oro, de flexible y esbelto talle, de torneada garganta, de negros ojos, de labios de carmín, de dientes de perlas, de diminuto pie—asi, en singular—de nacaradas manos, etc. etc., yo os saludo! Y hago algo más: os felicito: El héroe, el Mesias, ha llegado ya. El gran acontecimiento, sin precedentes en la universal historia, reclama de vosotras ¡oh

El héroe, el Mesias, ha llegado ya. El gran acontecimiento, sin precedentes en la universal historia, reclama de vosotras ¡oh

lleva vuestros preclaros nombres por todas las regiones de la tierra.

Mirad que un pobre anciano, el ilustre Palma, está esperando en New-York City vuestra resolución, para asentar las primeras bases de la República de Cuba, ó retirarse definitivamente á cualquier rincón apartado, y en él llorar por los siglos vuestro desvío.

Un héroe.

El mismo Héroe dió después á luz otra proclama que decía poco más ó menos:

«Una noticia que acabo de saber me tiene anonadado. Un amigo á mansalva, sin prevenirme siquiera, me anuncia que *Aurora* no podrá ir á la recepción de Gómez ni á esperarle á la Junta siquiera. Ante tamaña desgracia, ante infortunio tan atroz no puedo menos de levantar los ojos al cielo en demanda de misericordia.....

Si; *Aurora*, aquella aurora boreal que cruzó con la rapidez del rayo por el cielo de un simpático oficial de Voluntarios, el malogrado Ramón García, cubano él, pero entusiasta de las glorias de España..... Si; aquella *Aurora* que mereció de Estrada Palma una comunicación muy honorífica por haberle mandado, con destino á los héroes de la manigua, todos los calzoncillos en mal estado, de su familia..... La que recaudó seiscientos pesos para atenciones de los *patiotas*, que empleó en dinamita para matar españoles; esa *Aurora*, esa heroína *inmarchita*, está ¡asombriente ustedes! siendo víctima del *beri beri*, esa enfermedad terrible de este país, que ataca ferozmente por los pies.

Al suponer tan sólo que no podrá ir á cumplir como buena con Anibal, me vuelvo loco.

Y al ingrato Ramón sin procurar tener noticias de la que cruzó como un relámpago por el hermoso cielo de su juventud... ¡Ah, Ramón, Ramón, por causa tuya *Aurora*, esa *Aurora*, llegó á extremo de mandar calzoncillos rotos á la Junta Revolucionaria y de dedicarse al anarquismo! Si estas líneas transpasan las altísimas cordilleras de los Andes y llegan á tus manos, vente pronto; mira que está ella, con ese maldito *beri-beri*, imposibilitada para cooperar á todo lo que redunde en favor de la libertad de un pueblo esclavo.

Y ahora, preguntarán los lectores quién es esa *Aurora*, y respondemos á tan natural pregunta de la siguiente manera:

Aurora es lo que ustedes pueden suponerse después de leer lo que dice el héroe firmante.

✱

CASA DE VECINDAD DE 1200 PERSONAS

Existe en la 1.ª Avenida de la ciudad de Nueva York, entre las calles 71 y 72, una casa de vecindad con habitaciones para 1.200 personas, y que fué construida por la *Improved Dwellings Association*.

La gran casa tiene 218 viviendas, de las cuales había 210 ocupadas el mes anterior. El portero dice que cada familia se compone de seis personas próximamente, lo que dá un total de 1.260 inquilinos. Hay muchas pequeñas aldeas que no cuentan ese número de habitantes.

Si todas las viviendas estuvieran ocupadas por familias de seis personas, el total de inquilinos sería de 1.260. Suponiendo que en cada una de las 210 familias haya tres niños, vivirían en la casa 630 chiquitines, cantidad suficiente para llenar muchas escuelas. Figúrense ustedes á las 630 criaturas jugando á un tiempo en el patio de la casa!

Las viviendas tienen de cuatro á seis piezas y las rentas varían de seis á catorce pesos mensuales.

No obstante, este pueblo que habita en una sola casa, la higiene es muy buena, debido á muchas circunstancias que vamos á considerar.

En primer lugar, los tinacos de la casa están constantemente llenos de agua, pues el portero ó *janitor* tiene obligación de hacer funcionar cuantas veces sea necesario el motor del vapor que existe en el sótano, para que nunca falte el precioso líquido. Hay que recordar que el abastecimiento de agua en una casa ó ciudad sólo es bueno cuando sobra el líquido, cuando no sólo basta para todas las necesidades diarias, sino que se puede desperdiciar.

El sistema de canalización es excelente, y entre cada cuatro viviendas hay un tubo por donde circula el aire fresco para la completa y perfecta ventilación.

Todas las viviendas tienen en la cocina un torno que cae á un tubo por donde sube y baja un pequeño elevador de madera que presta excelentes servicios. Cada vez que llega el carro repartidor de pan, leche, carne, legumbres, etc., el empleado sopla por el tubo acústico y suena un pitazo en la cocina. La criada abre el trono, grita *all right!* y recibe su objeto por el elevador.

El sistema especial de estufas para cocinar permite que siempre haya agua caliente en abundancia, lo que es muy útil, pues á cualquiera hora del día ó de la noche se puede poner un baño.

En todas las viviendas hay un refrigerador para poder conservar la leche, la carne, y otras sustancias que se descomponen fácilmente en la estación del calor.

En todas las piezas hay aguamaniles fijos con llaves para agua fría y caliente, y hay además lámparas eléctricas ó picos de gas.

El decorado de las casas es no sólo bonito sino elegante, aún en las habitaciones más baratas, y casa que tiene más de cinco pisos está provista de su elevador para los inquilinos y visitantes.

Tanto las condiciones higiénicas que tienen obligación de dar á sus casas los propietarios, como las reglas de higiene personal que observan los inquilinos, hacen que rara vez se desarrolle una epidemia en aquellas grandes casas que dan cabida á más de mil personas.

Casino-Liceo

Como resultado de haberse disuelto la Compañía que actuaba en el Teatro del Casino, varios artistas, dirigidos por el aplaudido actor D. José Domínguez, darán esta noche en el elegante Coliseo una variada función, con cuyo producto cuentan los artistas para trasladarse á sus respectivos hogares.

Lo variado y escogido del programa, y el objeto de la velada, suponemos que llevará esta noche numeroso público al teatro.

La banda de Andalucía ejecutará á telón corrido el capricho sinfónico premiado en un certámen *La feria de Buda* y se pondrá en escena las bonitas comedias *Doña Inés del alma mía*, *La fe perdida* y *Golondrina*.

Además se leerán las composiciones poéticas *Hasta la vuelta!* por su autor Sr. Domínguez y otra titulada *Un recuerdo á Santoña* del Sr. Soto, que dedican los artistas al público santoñés.

Tomará parte en la función la apladidísima primera actriz Sra. Doña Isabel Luna.

Se hace rebaja en los precios de las localidades, que son las siguientes:

Butaca, 1.25 pesetas.—Grada, 0.75.—Entrada general 0.50.

El Puente de Treto

El viernes último se suspendió en Colindres una manifestación que había de celebrarse con motivo de la inauguración de las obras del puente de Treto que, una vez construido, tantas ventajas ha de reportar á los pueblos de la comarca, asistiendo representaciones de Laredo, Castro-Urdiales, Colindres, Guriezo, Liendo, Bárcena de Cicero y Junta de Voto que son los más interesantes en el puente en construcción.

El motivo de suspenderse la fiesta fué la abundante lluvia que el viernes se descaudó, acordándose señalar para la manifestación el primer día oportuno; pero los asistentes queriendo de cualquier modo conmemorar el día del viernes se decidieron acudir á Laredo, donde en el espacioso salón del Casino de aquella villa se celebró un banquete, al que se sentaron más de 60 comensales pronunciándose entusiásticos brindis.

La banda municipal ejecutó el *potpourri* «Aires montañeses» y el entusiasmo, la alegría y confraternidad subieron de punto.

Después el abogado Sr. Lazbal propuso se hiciera una cuestación entre los asistentes y destinar el producto á los soldados más necesitados que regresen de la guerra.

La colecta ascendió á la cantidad de 450 pesetas, de las que fueron entregadas á cada uno de los dos representantes de *La Aulaya* y *El Cantábrico*, quienes las repartirán á los soldados, con preferencia á los naturales de Laredo, Colindres y demás pueblos de la comarca.

Terminado el banquete se organizó una manifestación que recorriera las calles de la villa.

La bandera española y varios estandartes seguían á la comitiva entre los atronadores vivas de la multitud y los consabidos cohetes, y á las seis de la tarde fueron cariñosamente despedidos los señores que regresaban á Colindres, dando término la fiesta.

Noticias

En el *Certámen periodístico-literario* recientemente celebrado en Valladolid, ha sido premiado un trabajo literario de nuestro colaborador D. Francisco de A. García Pelaez.

Nuestra felicitación.

Nuestro querido amigo el primer teniente de Carabineros D. Fernando García, ha sido destinado á Huelva, y se espera su pronto ascenso al empleo inmediato, por lo que le damos nuestra anticipada felicitación.

A cubrir la vacante está destinado el primer teniente del mismo instituto D. Cándido Rubio Arriga quien llegará en breve á esta comandancia procedente de la de Huesca.

Los segundos tenientes del batallón de Andalucía D. Elias Díaz y D. José Sandi han sido trasladados á la Reserva y Zona de Santander respectivamente.

Nuestra más afectuosa despedida.

UN BUEN SERVICIO

El prestado por el Jefe de vigilancia el lunes último, merece grandes elogios.

Con ayuda de dos serenos aprehendió á los presuntos autores de un robo que en la noche del referido día se cometió en el establecimiento de D. Mateo Gomez, consistente en una pequeña cantidad en metálico y varias alhajas, que una y otras les fueron ocupadas á los cacos.

Los aprehendidos son dos y se hallan en la Carcel á disposición del Juzgado.

La frecuencia con que se suceden los robos en Santoña desde hace algun tiempo, sin descubrirse á los autores, hacen importante el servicio realizado por el Sr. Jefe de vigilancia quien, suponemos, no cesará en sus investigaciones á fin de evitar tan denigrantes hechos, persiguiendo de cerca y en silencio á cuantos sospechosos presidan aquí y á cuantos sin causa fundada pudieran acudir de otros sitios. No creemos sea imposible limpiar de una vez ocultos ladrones devolviendo la tranquilidad al laborioso y honrado pueblo de Santoña.

Por R. D. del Ministerio de la Guerra se recomienda á los individuos que se hallen en uso de licencia ó situación de reserva pasen la revista anual durante los meses de Octubre y Noviembre del año actual.

El Ayuntamiento de Castro-Urdiales ha acordado destinar la cantidad de 500 pesetas para contribuir á la suscripción nacional destinada al sostenimiento y educación de los hijos de los militares muertos en las campañas de Cuba y Filipinas.

El jueves último salió de nuestra villa en dirección á la capital de Francia la Excm. Sra. Marquesa de Manzanedo y su distinguida familia, siendo cariñosamente despedidos por muchísimas personas.

Les deseamos lleven buen viaje y que su satisfacción sea grande de la temporada de verano que entre nosotros han disfrutado y de cuya presencia siempre quedan gratos recuerdos en nuestra villa.

También el lunes último emprendieron su viaje á Madrid nuestros vecinos en la época del calor D. Eloy Carre y familia, deseándoles igualmente todo género de felicidades durante el invierno, para volver á estrechar su mano el verano próximo.

Con profundo sentimiento hemos sabido se halla enfermo de algún cuidado el celoso exinterventor de Consumos, D. Juan Amorisa, padre y padre político respectivamente del ex primer teniente de alcalde D. Angel Amorisa y de nuestro querido amigo y compañero D. Juan Benigno Fernandez.

Hacemos fervientes votos por el pronto restablecimiento del querido enfermo.

El 30 de Octubre se subastará en el juzgado de esta villa varias fincas pertenecientes á Anastasio Lastra Mora, para hacer efectivas las responsabilidades del mismo en la causa que se le siguió por lesiones.

El 8 de Octubre próximo se celebrará público concurso en la factoría de subsistencias de esta villa para adquirir harina de primera con destino al servicio de la misma.

El primer actor D. José Domínguez, que con tanto aplauso ha actuado en nuestro Coliseo, nos ruega, y con gusto le complacemos, que le despedamos desde las columnas de nuestro periódico de todos sus amigos, no pudiéndolo hacer él personalmente por la hora intempestiva que tienen marcada la salida de los coches.

Nosotros por nuestra parte deseamos al Sr. Domínguez y familia un viaje feliz y un pronto regreso.

Se vende la bonita lancha AURORA, con todo su aparejo. En la librería de Fermín Hernández darán razon.

LAS CRISIS

Está anunciada la crisis y se vislumbra en la política un cambio de Gobierno, y como es natural, se cree reemplazará al actual, el partido liberal bajo la jefatura del Sr. Sagasta.

Esta crisis conturba los ánimos de los que, dependiendo exclusivamente de los azares políticos, en ellos fundamentan su bienestar; el afán de medrar á unos les desvela, á otros, pertenecientes á la pléyade de empleados, la subsistencia les preocupa ondamente.

Fuera de estos, la crisis política se vé con la mayor indiferencia; el pueblo laborioso que siempre paga y siempre se lo olvida, hace caso omiso de esas grandes emociones que en los círculos políticos se comentan con espanto por los perjudicados y con regocijo por los beneficiados.

Lastimoso es reconocer el estado de relajamiento de la política, cuyas consecuencias todos tocamos en este paciente país que, en medio de todas sus desdichas, que no son pocas, cuenta con la grande, la triada de hallarse administrada por hombres que solo prestan su talento y energía á una secta, y á los hombres que la siguen, aunque para ello tengan que coartar los sentimientos populares y hacer oídos sordos de los clamores de una nación ávida de progreso y exultante ya por completo.

Por eso la crisis política no importa á los pueblos; la crisis que preocupa es la que atraviesa el comercio y la industria, la crisis obrera en masas de hombres arrastrados á la mendicidad; la crisis de la agricultura ya muerta á fuerza de contribuciones é impuestos y la grande aflicción, en medio de tanta desgracia, que conmueve más y más nuestro ánimo: las interminables guerras de nuestras colonias, donde van á morir nuestros hijos llenos de gloria, bendiciendo á su patria, llorando por la desgracia de ella y... tal vez maldiciendo á los causantes de tanto infortunio.

Vengan, como quieran crisis políticas, contribuya la nación al sostenimiento de zánganos aunque ella perezca, siga el desorden y se abra el abismo y nos trague á todos si la suerte así lo depara, y después

de tanta desgracia fuerza es, reconocer que el pueblo mismo es el culpable, por su inercia y su abandono y que es justo espíe la culpa.

Vengan los periódicos de gran circulación por riguroso turno lanzando censuras á encumbrados personajes, inclinando á la opinión; proclamen las excelencias á otros, y en este maremagnum de censuras y elogios, callen, callen y oculten las miserias de los hogares, el comienzo de la ruina en todos los pueblos y el espantoso porvenir de un país que navega sobre fragil tabla en borrascoso mar, que la amenaza hundir en su seno.

Prodíguense alabanzas á los que solo han hecho cumplir con su deber, como si de su cuenta propia hubieran obrado y no escuchan la potente y unánime voz de un pueblo que exige, porque paga, el buen cumplimiento á sus administradores, que constituidos en opresores, disponen á su antojo de la suerte de aquél.

F. P.

UN CONCIERTO

Según anunciamos á nuestros lectores, ayer vinieron procedentes de Santander los eminentes artistas señores Larrea y Guervos y la distinguida señora del afamado pianista.

En el embarcadero esperaban á los viajeros muchos amigos, entre los que se encontraban el Teniente Coronel Sr. Sanchez y D. Pedro Iglesias. Invitados los excursionistas por el Sr. Sanchez, pasaron á los pabellones que en el cuarteles habitan dichos señores y allí se celebraron dos pequeños conciertos en familia, luciendo sus habilidades pianísticas las hijas del Sr. Serres, las preciosas niñas Lola y Carmen que sin miedo á exagerar puede decirse que son dos esperanzas del arte, pues es portentoso á tan poca edad como tienen las pequeñas artistas, la maestría con que tocan y la esmerada interpretación que á todo dan.

En casa del teniente coronel Sr. Sanchez su bella y distinguida hija María ejecutó admirablemente y con acabada perfección distintas obras, entre ellas una del maestro Sr. Larrea; titulada «Trasmerana» obra de asunto montañés, llena de encantos y bellezas y rica en raudales de armonía. El autor felicitó calurosamente á la señorita María por la interpretación de Trasmerana y escribió en el ejemplar una cariñosa dedicatoria. También recibió sus felicitaciones el Sr. Larrea, que merced á su acostumbrada modestia escuchó como si

no la mereciera. En realidad todas las merece. Es hombre de gran valer.

Tanto Larrea como Guervos hicieron grandes elogios de las tres pianistas: María, Lola y Carmen.

Por la noche se celebró en el Teatro el concierto por el Sr. Guervos y todo lo que de él digamos es poco; además necesitaríamos más espacio del que disponemos.

Solo si consignaremos que fué saludado al final de todas las obras con estruendosos aplausos, teniendo que repetir algunas de ellas. Tocó además fuera de programa la «Danza Tremolada» «Pavana» de Albeniz y un precioso «zorzico» que en aquel momento improvisó.

El concierto resultó brillantísimo por todos conceptos; Guervos, si vale la frase, se excedió así mismo, haciendo derroche de habilidad, elegancia, ejecución y buen gusto. La concurrencia numerosa y escogida.

Hoy tendremos el gusto de escuchar á la banda del Regimiento la sinfonia premiada del Sr. Larrea, «La Feria de Buda», que se ejecutará por la tarde en el paseo y por la noche en el teatro. Lástima que el autor no pueda escuchar los aplausos que seguramente el público tributará á su obra, pero según nos han dicho, ocupaciones penitenciales no permiten permanecer más tiempo entre nosotros á los Sres. Guervos y Larrea.

Les deseamos feliz viaje y vayan en la seguridad de que dejan gratos recuerdos en Santoña, deseando no pase mucho tiempo sin que vuelvan por aquí.

NOTAS CONCEJILES

Bajo la presidencia del Sr. Alcalde se celebró ayer sesión nuestro Ayuntamiento, asistiendo los Sres. Concejales, Ontañón, Alonso, Barredo, Gomez, Serrano, Steva, Santamarina, San Emeterio, y Lopez.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior. Un informe de la Comisión de Fomento, autoriza á D. Sergio Alonso para abrir seis ventanas en una casa sita en la calle del Duque de Santoña. Se aprueba.

También se aprueba otro informe de la misma comisión accediendo á lo propuesto por el Sr. Alonso de que se revoque la escollera de San Martin.

Pasa á informe de la Comisión de Hacienda una cuenta de Matias Diez de 71'50 pesetas.

Se concede permiso á D. Crispin Hernández para colocar una cruz en el Cementerio.

Há ingresado en caja 187'50 importe de un panteon vendido á D. Julian Vieytes. La Jefatura de Minas publica un anun-

cio en el Boletín Oficial de la provincia, denunciando la mina Precación sita en el término de Santoña.

En el mismo Boletín se inserta el cupo del actual remplazo, correspondiendo á Santoña 16 soldados, de los que 6 irán á Cuba y 2 á Filipinas.

Se concede permiso para colocar una verja en el Cementerio á D. Esteban Urresti.

Después se dió lectura á un amplio escrito, firmado por los Sres. Santamarina y Ontañón, en el que minuciosamente dan cuenta de sus gestiones en Santander en busca del expediente que afirma la propiedad del monte del Brusco, el Gromo y la Peña de Santoña.

Después de impropia tarea, consiguieron el fin que perseguían, pudiendo asegurar que los derechos sobre los montes indicados, propiedad del Ayuntamiento, «serán respetados y por tanto exentos de la venta.» (En el número próximo nos ocuparemos de este asunto.)

El Sr. Steva propuso se hiciera constar en acta la satisfacción del Ayuntamiento por los trabajos llevados á cabo por Santamarina y Ontañón, acordándose así.

Se trató de los medios mas conducentes para terminar el expediente, y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Momentos antes de cerrar nuestra edición tenemos noticia de que la Exma. Sra. Marquesa de Manzanedo antes de su partida á Paris, ha repartido entre los pobres y los presos de la Carcel la cantidad de 500 pesetas, detalle que en verdad ignoramos pero que no nos extraña sabiendo que los sentimientos caritativos de la egregia señora están demostrados hasta la evidencia en nuestra villa, donde es objeto de las bendiciones de todos los que á la ilustre dama acuden en momentos de aflicción.

Reciba en nombre de los desvalidos la Exma. Marquesa de Manzanedo el agradecimiento de que se ha hecho acreedora por su caridad inagotable, que es por sí solo el mas grande galardón de su nobleza.

Ya nuestro semanario en prensa, con profundo sentimiento hemos sabido ha entregado su alma á Dios D. Juan Antonio Amorisa.

Acompañamos en el dolor á su atribulada familia por tan sensible pérdida.

Se halla en nuestra villa, hospedado en la fonda de «La Maria» el inteligente afinador de pianos Sr. Hidalgo, quien ofrece sus servicios al público.

Imp. F. Hernández.—Santoña.

tu confianza. Cómo há de ser... Pero, vamos por partes: es un hecho cierto que, como convinimos, fuiste anoche á casa del pintor. Ya me has demostrado que no fué la presencia del pobre Ernesto herido, casi agonizante, la que influyó en tu ánimo; y sin embargo, es indudable que allí recibiste una impresión tan profunda que aún te tiene trastornada. Veamos cual pudo ser, junto al lecho de Ernesto, debiste encontrar á Mauricio de Orgáz, el hombre de los diamantes, pues los prodiga y los usa con tal exajeración, que le han dado fama; ¡te deslumbró, monina, el soberbio solitario que luce en su mano izquierda, ó te se entraron por los ojos los espléndidos brasileños de su pechera?... ¡Callas? Pues quedan desechados Mauricio de Orgáz y sus diamantes... Allí hallarías también á Jacinto Morán, el favorito de las *Musas*, el protegido de *Apolo*, el poeta soñador, de inspiración tan rica y elocuente que raya en la sublimidad... Nunca te conocí aficiones poéticas, y esta circunstancia y tu impasible mutismo, me inducen á desechar también á Jacinto y su poesía.

Fernanda seguía en profunda abstracción, y Alcaráz se mordió los labios contrariado; dió varias chupadas al cigarro, y acariciándose la barba con impaciente ademán, prosiguió:

—Si Ernesto tuviera madre, esposa ó hermana, supondría que habías presenciado una de esas desgarradoras escenas de familia que conmueven el ánimo más depravado; pero el infeliz no tiene otra familia que un tío, todo un señor tío que no se acordará de su sobrino más que para legarle los sendos millones que va acaparando en su comercio de la Australia... Pero, ahora que recuerdo: también debiste encontrar en la casa de Ernesto, animado por todos los rencores del hombre justo, y asistiendo al herido con toda la solicitud de un hermano, á su inseparable amigo, el severo moralista, el escultor Carlos Guzmán...

Apenas pronunció Alcaráz el nombre de Carlos, Fernanda se incorporó violentamente, y asiendo una mano de aquél, preguntó afanosa:

—¿Conoces á Carlos?

—¡Ya caiste!—exclamó Alcaráz, con expresión de triunfo; y luego, con acento desdeñoso, preguntó—¿Conque es Carlos quien te ha trastornado?

—Contéstame—insistió Fernanda, sacudiendo con impaciencia el brazo de Alcaráz—¿Conoces á Carlos?

—Si, sí, lo conozco... Ya sabes que conozco á todo Madrid.

—Pero ¿eres su amigo?

—Tanto como amigos, no somos; sé que mi presencia le molesta, que rehuya mi trato, no sé por qué; pero... me tolera, ó mejor dicho, me soporta, por Ernesto, que es mi amigo.

Fernanda suspiró, y volvió á reclinarse en la butaca.

—Pero, permíteme que te manifieste mi asombro—dijo Alcaráz—pues no acabo de comprender lo que estoy viendo. ¿Es posible que tú, la mujer que en desprecio absoluto de todos los sentimentalismos pasionales, trocó su nombre por el de *Eva*, en el travieso propósito de arrastrar al pecado á todos los *Adanes* habidos y por haber, te hayas dejado subyugar por un infelizote sin *sabor* alguno, por un ridículo misántropo cuyas añejas manías lo asemejan á un salvaje trasplantado de la noche al día en plena sociedad civilizada? No; no puedo creer que hagas tal abdicación de tu historia, que tantas envidias causa; de tus triunfos, que entre la general admiración y entusiastas aplausos, te elevaron al espléndido trono que hasta hoy has ocupado.

—También á mí—respondió Fernanda—me parece imposible el cambio á que me han inducido la presencia y las palabras de ese hombre.

—Pues ¿qué ocurrió?—preguntó Alcaráz, con tono de profunda extrañeza.

Fernanda refirió con toda exactitud la escena ocurrida la noche anterior entre ella y Carlos, y apenas dijo la última palabra, Alcaráz, que la había oído con atento silencio, prorrumpió en estrepitosa carcajada.

—¡Bah!—dijo—Yo te suponía mayor juicio, querida mía, y por nuestra amistad te ruego que huyas del espantoso ridículo que te amenaza. Porque en realidad, en lo ocurrido con el escultor no hay mas que disculpable debilidad por tu parte y un abuso por parte de él. Si; abusó de su superioridad, abusó de tu indulgencia, y estuvo contigo grosero y ofensivo en demasia. ¡Y te enamoras de él, de un hombre que apenas vale....

—Eso no—interrumpió Fernanda, con vehemencia.—Como hombre vale más que tu y más que cuantos he conocido, que son muchos.

—Es verdad,—dijo Alcaráz, con sinceridad aparente—me complazco en reconocerlo, porque acredita una vez más tu buen gusto. Quise decir que toda su gallarda postura no vale la pena de soportar

SECCION DE ANUNCIOS

OSTRAS

Las de los parques de D. GREGORIO SANCHEZ se venden exclusivamente en la tienda obrador de D. Gregorio Soler calle de Manzanedo, frente al Colegio, á los precios siguientes:

De primera clase, á cuatro reales docena.—De segunda, á tres id.—De tercera á dos id.—De cuarta á 40 céntimos.

FONDA LA MARÍA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

AGENCIA

GONZALEZ HAEDO, 7



FUNERARIA

FRENTE Á LA DÁRSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS		Pts.	PÁRVULOS		psl
1. ^a preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	4	25'00	1. ^a con 2 acompañantes. 1 tronco	1	15'00
2. ^a preferente » 4 » »	2	22'50	2. ^a » 2 » »	2	12'00
3. ^a » 4 » »	1	15'00	3. ^a sin personal	1	7'00
4. ^a » 2 » »	1	10'00	4. ^a » » »	1	6'00
5. ^a » sin personal	1	7'00			

NOTAS.—1.^a Se aumentarán los troncos para los coches á petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.^a Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mande los acompañantes y se señalen las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

FÁBRICA DE ALPARGATAS

DE

RAFAEL GONZALEZ

Frente al Fielato.—SANTOÑA

Aviso

Los Chocolates vedaderos superiores de los RR. PP. Religiosos Cistercienses de San Isidro, único representante y deposito calle Alfonso XII, tienda de ultramarinos de Don José Serrano, ruega á todas las personas se dignen probar el chocolate de la Trapa.

Sus precios, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 reales libra de 460 gramos.

Calle de Alfonso XII.—SANTOÑA

La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropas y quita-manchas

Se tiñen á precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día.

Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descoserlos, trajes de señora, caballero y niños, mantas, alfombras, cortinones, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el aseo de una casa pueda necesitar.

Se cuenta para todo esto con suficientes elementos y con hábiles operarios, por lo que pueden entregarse los encargos, sobre todo lutos, á las 24 horas apurándose.

La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica, (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santander, Blanca, 6 y Atarazanas, 3, y en Santoña, D. Facundo Manrique.

ANUNCIO

Una nueva colección de libritos morales para los niños, titulada «Cuentos del Arcipreste» se ha recibido en la imprenta de D. Fermín Hernandez.

A lo a pino de su lectura, la enseñanza de sanas doctrinas, el esmero con que están confeccionados y sus bonitos grabados, está á inconcebible baratura.

El precio á 10 y 20 céntimos de pts

Disponible

Imprenta, Librería y Encuadernación

F. Hernandez

Se confeccionan toda clase de impresos por difíciles y esmerados que sean.

Objetos de Escritorio, novenas de santos y santas y libros de texto.—Encuadernaciones de todas clases á precios económicos.

Plaza Constitución.—SANTOÑA

—164—

—sus ridículas sandeces... ¿Y creíste, quizás, que él recibió de tí la misma impresión que tu de él? ¿Pudiste pensar que lo dejaste enamorado de tí? Pues eres bien simple, con toda franqueza te lo digo.

Fernanda se mordió los labios, y con acento de despecho, preguntó:

—¿Tan difícil te parece que un hombre se enamore de mí?

—No, hija; lo difícil es que ese hombre sea Carlos, porque Carlos no se parece á los demás, porque es el hombre raro por excelencia, y para convencerte de ello, te referiré un detalle de su vida, que conocen muy pocos, y en el que se fundamenta mi afirmación de que Carlos no te amará; por que Carlos ama hace tiempo, y con la mayor vehemencia.

—¿A quién?—interrogó impetuosamente Fernanda, cuyo rostro palideció.

—A una mujer—contestó Alcaráz, riendo.

—Pero, ¿quién es esa mujer?—insistió Fernanda con expresión de profundos celos.—¿La conozco?

—Ni tú, ni nadie, porque esa mujer, no es mujer: es una estatua.

—¿Te burlas de mí?—preguntó.

—Te aseguro que hablo con la mayor formalidad; moderno Pigmalión, Carlos ha labrado su Galatea; en su taller la tiene, recatando su hermosura tras de un paravent, celoso de toda codiciosa mirada, y loco de amor, la rinde el culto de su pasión, con los más vehementes extremos.

—Pero ese hombre está loco!—exclamó Fernanda riendo.

—Si no lo está—dijo Alcaráz,—no tardará en estarlo.

—Creo que tienes razón al tacharlo de maníaco—repuso Fernanda pensativa.

—No lo dudes, y cree también que la escena de anoche, tu presencia y tus frases, no pueden hacer ningún efecto en un hombre que há puesto su amor en un pedazo de piedra labrada por sus manos....

—¡Ah! Seguro estoy de que en cuanto vuelva á su taller contará á la estatua el desprecio que hizo de tu hermosura.

—¡Oh! Si así fuera, si fué la única vez que he expresado con sinceridad mis sentimientos, serviría para tan ridícula burla...

—¿Qué harías? Vamos á ver.

—Vengarme, humillando á ese hombre, atrayéndolo á mi hasta hacerle arrastrarse á mis pies, y luego desesperarlo con mi desprecio.

—161—

Llegó el nuevo día, y era pasada la mañana y Fernanda permanecía aún en el lecho, sumida en letárgica quietud; y cuando la solista y aduladora camarera entró por tercera vez en la estancia y tomó cuidadosa una de sus manos, Fernanda pareció despertar y maquinalmente contestó á las repetidas preguntas de la sirviente.

Dejó el lecho trabajosamente, tomó el acostumbrado baño, sin conciencia apenas de lo que hacia, y más tarde, arrebujada en rica túnica japonesa, ocupó una butaca, y reclinando la cabeza en el respaldo, entornó los ojos en entregándose á profunda meditación.

De ella la distrajo la chillona voz de Alcaráz que disputaba con los criados, y luego, dando un violento empujón á la puerta, penetró en la estancia el despreocupado joven.

—¿Qué es esto?—preguntó, encarándose con Fernanda.—¿Desde cuando se me disputa la entrada en tu casa?

Fernanda suspiró, y dijo:

—No te extrañe la prohibición, pues deseaba no recibir hoy á nadie.

—¿Ni á mí?—preguntó Alcaráz con efecto resentimiento.

—No me acordé de tí—contestó Fernanda con leve sonrisa.

—Pues ¿qué tienes, estás enferma?

—No sé qué decir—dijo Fernanda, con acentuada tristeza.

—¡Ay, ay, ay!—exclamó Alcaráz con severidad ridícula.—Ya caigo en ello: anoche fuiste á visitar al pintor, y apostó á que te impresionó el espectáculo... ¿Tú sentimental? Déjame reír.

Y lanzó una estrepitosa carcajada.

—Eres un imbécil—dijo Fernanda, con acento despreciativo; y volvió á reclinarse la cabeza en el respaldo de la butaca, entornando los párpados.

—Es decir, que no he acertado ¿eh?—siguió Alcaráz.—Pues no há de serme difícil dar con la solución. Esa actitud tria de acentuado cansancio, ese amoratado círculo que orla tus ojos, y que evidencia una noche de insomnio; la palidez de tu rostro, la languidez de tu cuerpo y la agitación de tu pecho, son síntomas bien elocuentes para no ser apreciados por mí, que tengo tanto interés como tu misma en tu bienestar y prosperidad.

Alcaráz hizo una pausa, encendió un cigarro, y fijando en Fernanda escrutadora mirada, continuó:

—Tu silencio me obliga á minuciosa investigación, y lo siento por el trabajo que me impones, y por que me enseña que he perdido